CINECLUB NUCLEO

Fundación Sin Fines de Lucro
Declarada de interés especial por la Legislatura del Gobierno de la Ciudad

www.cineclubnucleo.com.ar

Exhibición n° 6854 6855 Martes 24 de julio de 2007
Temporada n° 54 **Cine GAUMONT**

TÚ, YO Y TODOS LOS DEMÁS (*Me and You and Everyone We Know,* Inglaterra / Estados Unidos-2005). *Dirección*: MIRANDA JULY. *Guión*: Miranda July. *Fotografía*: Chuy Chávez. *Música*: Michael Andrews. *Diseño del film*: Aran Mann. *Montaje*: Andrew Dickler , Charles Ireland. *Asistente de dirección*: Amy Armstrong. *Mezcla de Sonido*: Yehuda Maayan, Zsolt Magyar. *Dirección de arte:* John Wyatt. *Decorados*: Bryan Venegas. *Vestuario*: Christie Wittenborn. *Elenco*: John Hawkes (Richard Swersey), Miranda July (Christine Jesperson), Miles Thompson (Peter Swersey), Brandon Ratcliff (Robby Swersey), Carlie Westerman (Sylvie), Hector Elias (Michael), Brad William Henke (Andrew), Natasha Slayton (Heather), Najarra Townsend (Rebecca), Tracy Wright (Nancy Herrington), JoNell Kennedy (Pam), Ellen Geer (Ellen), Colette Kilroy (madre de Sylvie), James Kayten (padre de Sylvie), Amy French, Sven Holmberg, James Mathers , Kelsey Chapman, Tiana Marie Nelms, Jordan Potter, Cheryl Phillips, Patricia Skeriotis, E.J. Callahan, James Symington, Giavanna Whited, Erlinda Bugayong, Amber Binford, Kelli Greaney, Dina Kriger, Caitlin Reza, Devin Rockwell, Jesse Saenz, Michael Swinfard, Zachary Hackbarth, David Serfozo, Candi Herbert, Anthony Binford, Kelci Griffith-Young, Kwinci Griffith-Young, Lance Norling , Paige Norling, Brendan Reza, Kevin Montgomery, Ashi Toledano, Timmy Nilsson, Richard Goodman. *Productor*: Gina Kwon. *Productor ejecutivo*: Holly Becker, Peter Carlton, Caroline Kaplan, Jonathan Sehring. *Productoras*: FilmFour, IFC Films. *Duración original:* 90'.

Este film se exhibe por gentileza de Z Films

El film

¿Alguna vez les ha pasado que terminan de ver una película y no saben si les gustó o no? No me refiero a películas blandas y genéricas, donde uno sale diciendo "eh". Me refiero a películas que definitivamente tienen efecto sobre el espectador... sólo que no sabemos si fue positivo o negativo. Eso me ocurrió con **Tú, yo y todos los demás**, y creo que ese fenómeno es una marca inequívoca de originalidad. La película podrá ser buena o mala, pero de algún modo nos presenta un punto de vista o un grupo de ideas que no hemos aprendido a asimilar automáticamente, como sucede con la mayor parte del cine comercial: películas de terror; comedias románticas; dramas... todas tienden a caer en paradigmas perfectamente conocidos y fácilmente asimilables en nuestra experiencia. Pero cuando una película como ésta presenta una perspectiva inusual y única (por no mencionar simultáneamente perturbadora y graciosa), que no sabemos cómo interpretar automáticamente, podemos reconocer que estamos en presencia de una voz original.

Como decenas de películas similares, **Tú y yo...** examina la vida de varias personas en los suburbios de alguna anónima ciudad. Los personajes son de muy diversas edades, pero todos tienen algo en común: la necesidad de conectar con sus semejantes, sea por me-dio de amistad, sexo o el esquivo amor. Así tenemos a Richard (John Hawkes), un vendedor de zapatos tratando de balancear su profesión con el cuidado de los dos hijos que le dejó su fracasado matrimonio; a Christine (Miranda July), perspicaz artista que tiene que conducir un taxi geriátrico para pagar sus gastos, mientras tra-ta de interesar a un museo de arte moderno en uno de sus "performances"; a Robby (Brandon Ratcliff) y Peter (Miles Thompson), hijos de Richard, quienes encuentran curiosas formas de explorar su vida sexual, con resultados inesperados; y a Sylvie (Carlie Westerman), una niña de diez años que prepara ya su matrimonio. Hay más personajes, pero no quiero revelar las complejas relaciones entre

todos ellos. Baste decir que el tema de conexión funda-mental empapa la película en cada escena, en cada detalle y en cada metáfora.

Para este momento habrán adivinado que **Tú y yo...** es una de esas películas independientes que cubren su falta de recursos con ideas supuestamente profundas y personajes excéntricos. A veces demasiado excéntricos. Y tal vez tengan razón. Aún estoy cuestionándome si es una mordaz sátira del cine independiente, o si es un auténtico capricho pretencioso de su directora. Sospecho que la respuesta yace en algún lugar entre ambos extremos. La guionista y directora Miranda July ofrece una visión refrescante del tradicional tema de "conexión humana", y lo hace por medio de viñetas en las que vemos los esfuerzos que hacen los personajes por entablar, rehuir, o por lo menos reconocer relaciones potenciales. También demuestra la directora gran talento para la selección de su elenco. Aunque algunos podrían acusarla de narcisismo al ocupar uno de los papeles principales, no se puede negar que la mera presencia física de July, con sus expresivos ojos y vulnerable rostro complementan un notable ensamble de actores. Particularmente impresionante es el elenco infantil y juvenil. El niño Brandon Ratcliff se perfila como un prodigio de la actuación; ignoro su edad real (difícilmente puede tener más de diez años), pero enfrenta con gran aplomo y realismo las complejas y escabrosas escenas en las que participa. Lo mismo aplica a su "hermano", interpretado por Miles Thompson, cuyo rostro muestra esa rara combinación de madurez e inocencia.

Hablando de escenas escabrosas, hay un par de secuencias en **Tú y yo...** que podrían escandalizar, por ser sexualmente audaces. No, no hay desnudos ni nada parecido, pero de igual forma July encontró el modo de mostrar esa sexualidad infantil de modo inocente y hasta gracioso. Ayuda bastante que un posible significado de estas escenas sea mostrar cómo la necesidad de conexión evoluciona con la edad, con los niños interesándose en el aspecto más "burdo", mientras que los adultos buscan algo quizás menos tangible, pero más significativo.

No sé si comparto el gusto por el arte que se muestra en la película, pero es obvio que Miranda July tiene esa rara visión que logra ver más allá de lo cotidiano, encontrando un mundo palpitante de emoción donde todos vemos sólo rutina y tedio. Y si "Tú, yo y todos los demás" es su modo de compartirlo, debo recomendarla como una inusual perla en el mar de conformismo del cine contemporáneo. Podrá tener algunos defectos, pero eso no la hace menos valiosa. Y entretenida.

(Pablo del Moral, extraído de www.labutaca.net)

Filmada durante 2005, **Tú, yo y todos los demás** es la ópera prima de Miranda July, artista plástica estadounidense. Cine independiente criado bajo del alero del auspicio de un taller de guión de Sundance, e inscrito en referentes del tipo P. T. Anderson, o incluso Gondry; lejano a postulados políticos y más bien atraído a una revisión estetizada de lo cotidiano. Personajes frágiles, mínimos. Inscritos en una red de coincidencias, en una ciudad anónima, un *town* estadounidense sin mayores atractivos.

El cine de July es articulado en torno a la delicadeza del tratamiento visual, pero sobretodo sobre la base de la importancia de la construcción del momento, ante una continuidad cinematográfica estricta. Las conexiones que entre los personajes aparecen son casi fortuitas, pero siempre detonantes: las adolescentes que corren huyendo del sexo, la curadora de arte que infructuosamente busca su propia originalidad, una niña que no sabe como relacionarse con el resto si no es desde la perfección y sus demandas. Hay algo allí, algo detrás de con quien te encuentras, una ventaja detrás de esas coincidencias aparentes: un énfasis sobre las libertades individuales, sobre el poder de escoger algunas opciones sobre otras.

Las preguntas aparecen en torno al cómo vivir en comunidad, en el cómo establecer relaciones que en un principio parecen ser convenientes pero de las cuales luego dan ganas de huir. Christine desde un principio se plantea vivir cada día como si fuese el último, y transforma todos sus ‘para después’ en ‘ahora’. Richard, ante esa magia que aparece tras su divorcio, representada por Christine, se intimida sin saber qué hacer. Las evoluciones no se construyen a partir de los grandes gestos, o de la épica, sino en conversaciones de vereda, en conversaciones mediadas por los soportes tecnológicos (memorable la curadora observando el video de Christine o Robbie chateando apenas en el computador), o en la misma imaginación de los personajes. Pretensiones: lo que se quiere, lo que se busca, son los ejes de los comportamientos de cada uno de los luminosos personajes, con una visión poética de lo cotidiano y de la infancia.

En términos técnicos, constituir con rigurosidad su cine es para July un oficio que compatibiliza dentro suyo dos dimensiones distintas del criterio de elaboración artística: un interés expreso por lo simbólico y al mismo tiempo una cierta búsqueda de

refinamiento en la técnica, atribuida a una noción de pulcritud. Cinematográficamente, el asumir imágenes que se inscriban en ambos campos conecta a la directora con los criterios relacionados con su propia formación en el arte plástico. Con una perspectiva fresca, femenina, invade el arte audiovisual desde aquellos presupuestos, siempre relativos a lo pictórico. Es casi imposible evitar hacer una asociación a 'Play': la dirección de Alicia Scherson en su primer largometraje elabora algunos puentes, algunos modos de contacto con el cine de July, en términos de su sutileza, de su riqueza cromática, de personajes anónimos inscritos en circunstancias que los entrelazan. Claro que es previa 'Play' en su realización: el hecho de que 'Me and you and everyone…' se ubique a posteriori como una similitud habla quizás de un fenómeno generacional, de una perspectiva femenina, aguda e inteligente de los significados que pueda tener el cine más allá de lo narrativo; de las cualidades que este mismo puede alcanzar. Ello además de modo independiente de las nacionalidades de origen y los contextos creativos de ambas, lo que se convierte en algo aún más interesante de reconocer. Las posibilidades que otorga July en su cinta hablan del propio cine norteamericano, que parece permitir que direcciones más lúcidas que el mainstream y que no obstante pueden reconocerse como una probabilidad hacia lo masivo. La vocación por una historia no necesariamente lineal, en la que se corren más riesgos que ventajas aseguradas, da un eje refrescante al oficio, una nueva percepción y una nueva y oxigenante mirada.

(Omar Zúñiga Hidalgo, extraído de www.lafuga.cl)

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 48254102, o escribiendo a nucleosocios@argentina.com

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 18 años.**